

LA EDUCACIÓN EN DEBATE II

Selección de Diego Rosenberg

#31
#77

La colección *Políticas educativas* se presenta como plataforma de textos ubicados en una zona de frontera entre los debates propios de la gestión pública, las discusiones que se dan dentro del ámbito universitario y las preocupaciones que tienen eco en la sociedad en general, muchas veces a través del filtro de los medios de comunicación. En ese sentido, esta colección se adentra en la dimensión política de las formas de transmisión del conocimiento y la construcción ciudadana, así como en los perfiles de las instituciones educativas de nuestro tiempo, para desde allí indagar en sus efectos emergentes y aventurarse en los aún desconocidos.

La educación en debate II

La educación en debate II

Selección de Diego Rosemberg

Sebastián Abad
Luciana Aguilar
Esteban Amador
Daniel Oscar Arias
María Elena Barral
María Mónica Becerril
Leandro Bottinelli
Adrián Cannellotto
Agustina María Corica
Flavia Costa
Claudia Daniel
María Laura Díez
Enrique Di Rico
Oscar Daniel Duarte
María del Carmen Feijoó
Denise Fridman
Rodrigo Gabriel
Patricia García
Patricio Grande
María Eugenia Grandoli
Verónica Grimaldi
Mariela Julia Hernández
Diego Herrera
Camila Hourcade
Horacio Itzcovich
Marcelo David Krichesky

Mariana Liceaga
Lucía Litichever
Florencia Maderna Negrin
Andrea Molinari
Julián Mónaco
Alejandro Morduchowicz
Rodolfo Murúa
Liliana Pascual
Julia Pasin
Héctor Ponce
Adriana Puiggrós
Darío Pulfer
María Emilia Quaranta
Diego Rosemberg
Patricia Sadovsky
Ruth Schaposchnik
Silvia Segal
Cecilia Sleiman
Cora Steinberg
Emilio Tenti Fanfani
Marcela Terry
Natalia Carolina Wiurnos
Marta Zamero
Sandra Ziegler
Graciela Zilberman

La educación en debate II / Diego Rosemberg ... [et al.] ; compilado por Diego Rosemberg; editado por Diego Herrera ; prólogo de Emilio Tenti Fanfani. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : UNIPE: Editorial Universitaria, 2021. Libro digital, PDF - (Políticas educativas ; 8)

Archivo Digital: descarga y online
ISBN 978-987-3805-60-8

1. Política Educacional. 2. Estado y Educación. I. Rosemberg, Diego, comp. II. Herrera, Diego, ed. III. Tenti Fanfani, Emilio, prolog.
CDD 306.432

UNIPE: UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

Adrián Cannellotto

Rector

Carlos G.A. Rodríguez

Vicerrector

UNIPE: EDITORIAL UNIVERSITARIA

Directora editorial

María Teresa D'Meza Pérez

Edición y corrección

Diego Herrera

Edición del suplemento La educación en debate

Diego Rosemberg

Diseño y diagramación

Oscar Bejarano

Selección de artículos

Diego Rosemberg

© De la presente edición, UNIPE: Editorial Universitaria, 2021

Piedras 1080 - (C1070AAV) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

www.unipe.edu.ar

Contacto: editorial.universitaria@unipe.edu.ar

1ª edición, mayo de 2021

Se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento o la transmisión de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización u otros métodos, siempre que: se reconozca la autoría de la obra original y se mencione el crédito bibliográfico de la siguiente forma: Rosemberg, Diego (sel.), *La educación en debate II*, Buenos Aires, UNIPE: Editorial Universitaria, 2021;

- no se modifique el contenido de los textos;
- el uso del material o sus derivados tenga fines no comerciales;
- se mantenga esta nota en la obra derivada.

ISBN 978-987-3805-60-8

Índice

PRESENTACIÓN

<i>Diego Rosemberg</i>	11
------------------------------	----

PRÓLOGO

Las ciencias de la educación como ciencias públicas

<i>Emilio Tenti Fanfani</i>	13
-----------------------------------	----

Política educativa: ¿tecnologías sin ideas?

<i>Adrián Cannellotto</i>	19
---------------------------------	----

Nuevas formas de privatizar las aulas

<i>Leandro Bottinelli</i>	25
---------------------------------	----

¿Se puede medir la educación?

<i>Leandro Bottinelli (dir.), Claudia Daniel, María Eugenia Grandoli, Julia Pasin, Cecilia Sleiman y Emilio Tenti Fanfani</i>	31
---	----

Destruyendo mitos: las pruebas estandarizadas

<i>Liliana Pascual</i>	37
------------------------------	----

¿Es posible importar un método de enseñanza?

<i>Patricia Sadovsky</i>	43
--------------------------------	----

La escuela pública, ¿es heterogénea?

<i>Leandro Bottinelli</i>	49
---------------------------------	----

Territorios desiguales y educación

<i>Cora Steinberg</i>	55
-----------------------------	----

El financiamiento, la nación y las provincias

<i>Alejandro Morduchowicz</i>	61
-------------------------------------	----

¿La escuela soluciona las desigualdades sociales?

Emilio Tenti Fanfani 67

Ni estatales ni privadas: escuelas de gestión social

Diego Rosemberg 73

¿La escuela es un escenario de violencia?

Diego Herrera, Mariana Liceaga y Julián Mónaco 79

¿Qué es injusto en la escuela?

Denise Fridman y Lucía Litichever 85

Doble jornada: más horas, ¿mejor educación?

Luciana Aguilar y Marcela Terry 93

¿Cómo se aprende a leer?

Marta Zamero 99

¿Qué historia cuentan los actos escolares?

María Elena Barral, Natalia Wiornos y Patricio Grande 105

¿Para qué sirve la tecnología en el aula?

Daniel Oscar Arias, María Mónica Becerril, Enrique Di Rico, Rodrigo Gabriel, Patricia García, Verónica Grimaldi, Camila Hourcade, Horacio Itzcovich, Rodolfo Murúa, Héctor Ponce, María Emilia Quaranta, Ruth Schaposchnik, Silvia Segal y Graciela Zilberman..... 111

¿Para qué sirve ir a la escuela?

Oscar Daniel Duarte 117

¿Por qué repiten el secundario?

Marcelo David Krichesky 123

¿Sirve repetir en el secundario?

Mariela Julia Hernández y Florencia Maderna Negrin 129

¿La secundaria debe formar emprendedores?

Julián Mónaco 135

¿Cuánto vale hoy el título secundario?

Agustina María Corica 141

La explosión de la educación técnica

Diego Herrera 145

Enseñar y estudiar en escuelas rurales

Mariana Liceaga y Julián Mónaco 149

Escuela y migrantes, ¿igualdad en la diversidad?

María Laura Diez 155

La igualdad de género en el sistema educativo

María del Carmen Feijoó 161

El micromachismo en la escuela

Mariana Liceaga y Julián Mónaco 167

¿Qué pasa con el lenguaje inclusivo en la escuela?

Diego Herrera 173

¿Qué es aprender a enseñar?

Andrea Molinari 179

Pensar la docencia de otro modo

Patricia Sadovsky 185

¿Existe la vocación docente?

Mariana Liceaga 191

¿Evaluar al maestro?

Diego Rosemberg 197

¿En qué condiciones trabajan los docentes?

Diego Rosemberg 201

Salarios docentes: ¿el fin de una política de Estado?

Leandro Bottinelli 207

¿Por qué faltan los docentes?

Leandro Bottinelli 213

¿Cuál es el rol de un director de escuela?

Leandro Bottinelli 219

Los nuevos roles en la escuela

Diego Herrera 225

¿Qué se espera de la universidad?

Adrián Cannellotto, Sebastián Abad y Esteban Amador 231

Universidad: ingreso y gratuidad

Julián Mónaco 237

Arancelamiento universitario: ¿un debate superado?

Adriana Puiggrós 241

Setenta años de gratuidad universitaria

Darío Pulfer 247

¿Por qué eligen las universidades privadas?

Sandra Ziegler 253

El mundo de la edición universitaria

Flavia Costa 259

SOBRE LOS AUTORES Y LAS AUTORAS 265

¿La secundaria debe formar emprendedores?

Julián Mónaco
(septiembre de 2018)

LOS CREADORES DE LA FUNDACIÓN EIDOS, Rodrigo Gallego y Agustín Batto, cuentan que su historia es la de dos amigos que querían cambiar la educación a través de un emprendimiento. A juzgar por su agenda de trabajo –o, mejor, por su Google Calendar–, tienen éxito. Entre 2015 y 2017, por ejemplo, llevaron adelante, junto a la Dirección General de Emprendedores (DGE) y al Ministerio de Educación de la Ciudad de Buenos Aires, alrededor de ochenta talleres por año a través de «A emprender», un programa de sensibilización en emprendedorismo que alcanzó, en total, a cerca de 4.500 estudiantes de escuelas de educación media de gestión pública.¹

El camino de Gallego y Batto se inició diez años antes: en 2005 egresaron de la Escuela Normal Superior en Lenguas Vivas «Sofía Esther Broquen de Spangenberg» –más conocida como «Lengüitas»– y, ya al día siguiente, empezaron a fantasear con llevar a las aulas la dinámica de un taller al que habían comenzado a asistir para competir –y ganar– en los Modelos de Naciones Unidas: una simulación del sistema de la ONU en la que los jóvenes son los protagonistas. «Para que te vaya bien, tenías que saber negociar, saber dar un discurso, ser empático, escribir bien. Era transdisciplinario –recuerda Gallego–. Además, era todo práctica: si aprendías un argumento, el desafío era poder decirlo en público». Pero lo que más los impactaba era la relación entre el profesor y los alumnos: «El profesor funcionaba como una *doula*: te ayudaba a parir la idea; y los alumnos no se quedaban callados, participaban un montón». Así también imagina Gallego a los talleristas de Eidos que desarrollan a «A emprender»: como a esas mujeres –las *doulas*– que acompañan espiritualmente a las familias durante el embarazo, el parto y el postparto, y que no necesariamente forman parte del campo de la medicina.

Los primeros pasos los dieron junto a la Universidad Torcuato Di Tella, cuando Gallego todavía cursaba en su Escuela de Derecho. Inicialmente, preparaban estudiantes secundarios para que participaran en los Modelos de Naciones

1. Urdinez, Micaela, «Creatividad en las aulas: cómo promover el espíritu emprendedor en los alumnos», en *La Nación*, Buenos Aires, 25 de septiembre de 2017.

Unidas. Después, empezaron a crear sus propias experiencias. Desde ese momento, el emprendimiento no paró de crecer: hoy, Eidos tiene su propia oficina en Palermo, en la que trabajan quince personas. Entre ellas, psicopedagogos y psicólogos. «Si bien es una fundación –explica Gallego–, trabajamos más como una *start up* (una empresa emergente que tiene posibilidades de escalar en un mercado dado). No tenemos donaciones. Ofrecemos consultorías y proyectos y hay personas u organizaciones que deciden fondearlos».

Su *portfolio* incluye trabajos con Microsoft, Accenture, Minerva y la Universidad de Silicon Valley. Pero también con diferentes agencias del sector público. Además de «A emprender», con la DGE desarrollan el Laboratorio Joven de Innovación Social, cuya edición 2017 se extendió durante dos meses, contó con la participación de 53 jóvenes de entre 18 y 24 años y finalizó con una ronda de inversión simulada, en la que cada uno de los doce grupos debió *pitchear* –«vender» con muy pocas palabras y en muy poco tiempo– su emprendimiento.

En materia de formación docente, Educación los convocó para trabajar, también, en el programa «Emprendedorismo para el aprendizaje». A comienzos de este año, «un formador CEO, un *Senior* y un *Junior* –tres estratos característicos del mundo empresarial actual con diferentes capacidades de toma de decisiones, experiencia en la empresa e ingresos percibidos en cada caso– recibieron a cuarenta docentes de escuelas públicas a lo largo de seis sábados, en clases de tres horas. «Lo que buscamos –explica Gallego– es que los profesores se pongan en el papel de emprendedores educativos dentro de sus clases y creen contenido interdisciplinario y creativo para explicar su contenido formal. Los profesores crean la idea, hacen el prototipo y ejecutan con nosotros».

También trabajan en una aplicación llamada «Mi maletín» que les encargó la cartera de Educación de la Nación y subirán a Educ.ar este año. «Con muy poca conexión –cuenta Gallego– cualquier profesor de la Argentina, aunque esté en una escuela rural o muy alejada, va a poder descargar secuencias didácticas para enseñar habilidades como creatividad, resiliencia, empatía y comunicación, sin necesidad de tener un proyector o una computadora. Estas habilidades no se pueden enseñar de modo tradicional: los chicos tienen que pasar por un emprendimiento, una experiencia, para adquirirlas». De ahí que, cuando se le pregunta qué es el emprendedorismo, Gallego se apura en remarcar que desde Eidos no piensan en que se trate de un «fin en sí mismo».

Con Educación de la Nación también visitaron –solo en 2017– Río Negro, La Pampa, Mar del Plata, Jujuy y Mendoza, con una propuesta de sensibilización en emprendedorismo. «Fueron encuentros cortos –completa Gallego–. Para detonar ideas. No se trabajó tan profundo como en otros proyectos. Pero sirvió un montón para que los estudiantes empezaran a visualizar qué querían hacer de su vida y qué necesitaban para lograrlo».

Se sabe que toda historia forma parte de una historia mayor. También la de Eidos. De esa historia más amplia da cuenta Noël Zemborain, la directora ejecutiva de Junior Achievement Argentina, una fundación con sedes en Buenos Aires, Córdoba, Jujuy, Mendoza, Santa Fe, Salta y Tucumán que –de acuerdo con sus propios datos–, desde que abrió sus puertas en 1991, desarrolló programas en las

23 provincias del país –y en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires– que alcanzaron a más de 900.000 estudiantes. Sus líneas de trabajo principales son tres: Preparación para el trabajo, Emprendimiento y Educación financiera. «Hace 25 años, hablar de emprendedorismo era muy novedoso –explica Zemborain–. No era lo que se escuchaba. Pero hoy ya empieza a formar parte de los planes de estudio. Algo de este espíritu aparece en el programa Secundaria 2030 y también en el proyecto Secundaria del Futuro. Hay más iniciativa. Todavía falta. Pero es muy bueno que el emprendedorismo empiece a incluirse como parte de la conversación sobre la escuela».

En esta conversación, participan actores esperados, como el Estado y las gremiales docentes, pero también actores que llaman la atención –porque su aparición es novedosa o por la importancia que adquirieron en el último tiempo–, entre ellos fundaciones como Eidos y Junior Achievement Argentina. El avance del emprendedorismo reabre debates clásicos de la escuela media: por ejemplo, la relación con el mundo del trabajo (y con el afuera en general) y el perfil de egresado que esta debe formar; pero también nuevos, por ejemplo, la propia participación de fundaciones como estas en las aulas. Y si la conversación se vuelve encendida, es –al menos en parte– porque la propia caracterización de la figura del «emprendedor» depende de posicionamientos sobre buena parte de estos debates.

CREAR EL PROPIO TRABAJO

A comienzos del 2016, el actual senador por la Provincia de Buenos Aires Esteban Bullrich –en ese momento al frente del flamante Ministerio de Educación y Deportes– remarcó en su presentación ante la Cámara de Diputados la necesidad de que los jóvenes contaran con acceso al emprendedorismo para que también tuvieran la opción de crear su propio trabajo, y no solo la de ir a buscarlo. No se trataba de un mero «adorno» discursivo. Dos años antes, el Ministerio de Educación porteño –a cargo del propio Bullrich– colocó el lema «Emprendedores del aprendizaje para la vida» en la portada del Diseño Curricular para la Nueva Escuela Secundaria (NES). El primero en la historia de la Ciudad. Buena parte del equipo que trabajó en ese documento impulsó el proyecto Secundaria 2030.

El diseño contiene un apartado específico titulado «Emprendedorismo», en el que se argumenta que las ocho aptitudes definidas como necesarias para vivir en el siglo XXI –entre ellas, la comunicación, la resolución de problemas y conflictos y la interacción social y el trabajo colaborativo– coinciden punto por punto con las buscadas en la formación de un emprendedor. De acuerdo con esta definición, un egresado del nivel secundario que haya incorporado los principios del emprendedorismo podría hacer frente a las actuales exigencias de los estudios superiores, del mundo del trabajo y del desarrollo profesional.

En ese momento, Mercedes Miguel trabajaba como directora general de Planeamiento e Innovación Educativa. En la actualidad, se desempeña como secretaria de Innovación y Calidad Educativa, pero en Nación. La inclusión del

emprendedorismo en la NES –y también la de programación y robótica, explica Miguel– tuvo entre sus objetivos principales la búsqueda de un perfil de egresado en sintonía con las nuevas demandas del mundo del trabajo. De hecho, Educación trabajó en ese momento junto al entonces Ministerio de la Producción –a cargo de Andy Freire– y a la Dirección General de Emprendedores de la Ciudad. «Lo que hicimos –explica Miguel– fue poner el foco en ese alumno que egresa de la secundaria y que tiene que tener la capacidad de ser una persona con la libertad de elegir: si quiere trabajar en una empresa, si quiere trabajar en una actividad existente o si quiere generar un nuevo trabajo, una nueva actividad; si quiere ser él el que emprenda el desafío de generar un nuevo espacio, un nuevo servicio o un área de vacancia que puede haber allí donde vive».

Miguel argumenta que la inclusión del emprendedorismo en la NES responde, también, al objetivo de «revertir la bajísima tasa de egreso que tenemos en el país». Y explica: «Hoy los chicos se van por muchos motivos, pero hay un gran porcentaje que se va porque no encuentra ningún sentido en la escuela secundaria. Necesitamos una propuesta más atractiva, flexible, innovadora, que los apasione y los convoque a aprender. Entonces, el hecho de poner el foco en que ellos sean activos en su aprendizaje es fundamental».

CABALLO DE TROYA

En marzo de este año, la Confederación de los Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA) participó, en el marco del Foro Social Mundial en Brasil, de un encuentro propuesto por la Internacional de la Educación –que nuclea a más de 34 millones de educadores de todo el mundo, afiliados a organizaciones sindicales de más de 100 países– y presidido por su par brasileña (la CNTEB), pensado para discutir distintas tendencias privatizadoras y mercantilizadoras de la educación a nivel mundial.

Allí, Miguel Duhalde, secretario de Educación de CTERA, presentó un documento –elaborado por la central sindical algunos meses antes– en el que el emprendedorismo es definido como un «caballo de Troya» que facilita la introducción de los valores del mercado en el aula. «Los informes presentados por colegas de Brasil, Europa y Kenia –recuerda Duhalde– coincidían en que el avance privatizador se da hoy de modo diferente al tradicional: por eso ya no se trata de mirar, solamente, el aumento de la matrícula de las escuelas privadas. Hay nuevas formas».

El documento de CTERA contiene, al menos, tres críticas principales frente a este «caballo de Troya». La primera de ellas puede considerarse una respuesta actual a una pregunta histórica: ¿qué debe hacer la escuela ante los valores extendidos y dominantes en cada época? Si la competencia y la meritocracia funcionan en la práctica (e incluso se las valida mediáticamente), ¿entonces debe enseñar a vivir competitiva y meritocráticamente? Se trata del tipo de preguntas que «parten aguas» y el documento de la CTERA responde a partir de una reflexión acerca del tipo de estudiante que la escuela pública prepara cuando participa en programas

como «A Empezar». «La formación de jóvenes emprendedores –se lee en el documento– tiene, entre sus objetivos principales, la socialización en concepciones económicas, políticas y sociales orientadas a la «generación de riqueza», antes que la discusión en torno a su distribución desigual en el marco del capitalismo actual».² Así, desde esta posición, por ejemplo, la resiliencia, la capacidad de sobreponerse al fracaso, que en el argumento de Gallego (Eidos) es presentada como una habilidad imprescindible para participar activamente en el mundo laboral del futuro, puede ser reinterpretada como la capacidad de «adaptarse» individualmente a cada nuevo embate de ese mundo –por caso, la tendencia a la contractualización del mercado de trabajo–, dejando a un lado la posibilidad de construir algún tipo de crítica o propuesta colectiva desde la escuela.

La segunda crítica hace hincapié en la introducción de lo privado en el ámbito de lo público. «Hoy hay una deslegitimación de lo público –afirma Duhalde–. Y una tendencia general de privatización, es decir, de ingresar al ámbito de lo público todo lo relacionado al concepto de la Nueva Gestión Pública, que tiene que ver con imitar los modelos empresariales y gerenciales para gestionar o conducir las escuelas y los procesos educativos. Es así que se han abierto indiscriminadamente las puertas de lo público a las ONG, las fundaciones y las empresas privadas, con distintos tipos de programas». Duhalde subraya, sobre todo, el peligro de que la formación docente o determinados procesos de enseñanza queden en manos de agentes no estatales. «Las escuelas necesitan nuevos roles docentes. Pero es el sistema de formación docente –puntualiza Duhalde– el que tiene que revisarse y pensar cuáles son los nuevos sujetos docentes que necesitamos formar para el contexto actual».

Respecto de este punto, Mercedes Miguel opina que «el tercer sector y el sector privado» tienen mucho que aportar a la hora de «recomponer» el vínculo entre la escuela y el mundo del trabajo. «Los docentes están muy abiertos a poder trabajar con otras mentes –sostiene–. Todo lo que tiene que ver con la interdisciplinariedad empieza por casa. Nosotros, a la hora de planificar políticas estratégicas, tenemos que sentarnos con distintas mentes, con distintas personas, con gente que pueda nutrirnos. Es muy típico del sistema educativo creer que los problemas y las soluciones están todos en la propia mesa chica. Eso es incorrecto, es errado. No funciona más así. El mundo nos está pidiendo cocreación, cotrabajo, participación, colaboratividad, generar ecosistemas, diálogos. Va hacia otro lugar. Y la escuela tiene que abrirse y dejarse permeable por eso». En cuanto a la formación docente, agrega: «Es nuestra prioridad. Sin ninguna duda, hay que revisar y revertir la formación de los docentes en la Argentina. No solamente para que estén alineados a esto que es un problema local pero que es absolutamente global –y lo vemos en el G20–: esta necesidad de unir a la escuela secundaria con el mundo del trabajo del futuro. La escuela tiene que poder responder a toda la demanda laboral que va a haber: la economía digital, los trabajos digitales, internet en todas las cosas, los nuevos servicios».

2. Duhalde, Miguel y Feldfeber, Myriam, *Tendencias privatizadoras de y en la educación argentina*, Buenos Aires, Ediciones CTERA, 2016.

En abril de 2017, el Centro de Entrepreneurship del IEA Business School, perteneciente a la Universidad Austral, difundió los resultados locales del Monitor Global de Emprendedorismo, una investigación que rastrea el aporte de los emprendedores a la economía de cada país. Según el informe, la Tasa de Actividad Emprendedora creció diez puntos entre 2014 y 2016. Para la directora del Centro, Silvia Torres Carbonell, no se trata, sin embargo, de números necesariamente positivos: «Puede ser que la necesidad de emprender un negocio sea porque quienes lo hacen no encuentran posibilidades para insertarse en el mercado laboral». Aun cuando los datos del estudio deben ser relativizados (entre otras cosas, porque la mitad de los tres mil casos relevados eran porteños), la imagen ilustra una tercera crítica de la CTERA, que apunta a las transformaciones que sufre el mundo del trabajo en la actualidad y a cómo la escuela debe pararse frente a ellas. Así, desde esta posición, el estímulo al emprendedorismo en las aulas puede ser comprendido como parte de un proceso de escala global que excede a la escuela: el del debilitamiento del trabajo asalariado en favor del trabajo autónomo.

En este punto aparece, además, una cuestión de clase: ¿tienen los jóvenes de todas las clases sociales las mismas posibilidades de elección entre un trabajo asalariado y una *vida emprendedora*?

En la letra del propio informe: «El *emprendizaje* –neologismo que combina *emprender* y *aprender*– se propone generar, tanto en estudiantes como en docentes, la capacidad de aprender a emprender, para que se sientan capaces por sí mismos de generar un trabajo. Ya no el Estado, ya no el sector productivo: los jóvenes».³ En este sentido, la legisladora porteña por el Frente de Izquierda y de los Trabajadores (FIT), Laura Marrone, recuerda una escena reciente, en la que un CEO de una empresa de servicios educativos mencionó en un congreso que «vamos a un mundo de trabajadores autónomos y que la relación del Estado es con emprendedores que presenten proyectos. Ya no una relación laboral como hasta ahora».

Mercedes Miguel asegura que, cuando se piensa la relación entre la escuela y el mundo del trabajo, muchas veces aparece un «tabú». Pero que existen dos leyes –«que no las escribimos nosotros»– que indican cómo debe ser esa relación: «La Ley de Educación Nacional y la Ley de Educación Técnico-Profesional promueven que los alumnos tengan prácticas profesionalizantes en los últimos años de la escuela. Se trata de lograr que los jóvenes le encuentren sentido a eso que están aprendiendo en la escuela. Porque cuando terminan, empieza su vida. Y tienen que ser autónomos y capaces de poder llevarla adelante con capacidad, con alegría y con libertad. Y si no los formamos en el sistema educativo, ¿quién lo va a hacer?»

3. Duhalde, M. y Feldfeber, M., *Tendencias privatizadoras de y en la educación argentina*, op. cit.